

EL NORTE

Viernes 12 Septiembre del 2003

Ponen a sus pies mezcla de arte

Por VICENTE GUERRERO

Video, luces y un lenguaje dancístico único fueron mezclados por la compañía Magali & Didier Mulleras en un coctel que acabó por embriagar de imágenes y movimiento a los espectadores del Teatro del Centro de las Artes.

El encantamiento generado por el cuarteto francés penetró primero por los ojos, y después tomó por asalto algunas emociones del público, todo en cuestión de 45 minutos.

Ante todo "Mini@tures-Fase 2" es un proyecto coreográfico conciso que dejó en claro que las posibilidades de la multimedia como recurso para enriquecer la danza contemporánea.

La compañía brilló como parte del Festival Medi@arte. Arte/ Nuevas tecnologías, foro que explora las ilimitadas posibilidades creativas con la combinación de recursos escénicos y técnicos, y que está teniendo lugar en

Deslumbran imágenes de la compañía Magali & Didier Mulleras, en el espectáculo 'Mini@tures-Fase 2'

el Centro de las Artes. Aunque su propuesta de utilizar video para expresar una temática ya ha sido vista en grupos locales, en épocas anteriores por Ballet Impulso y más recientemente Musse Danza Contemporánea, su calidad como ensamble se impuso y gustó el miércoles por la noche.

En penumbras, los cuerpos de Elisabeth Nicol y Severine Prunera, además del matrimonio formado por Magali y Didier Mulleras, abrieron

una caja oscura de la que emergieron formas y figuras, en un juego que reflexiona sobre la pequeñez y grandeza del ser humano.

"Mini@tures-Fase 2" es la continuación de un proyecto creado para internet —la compañía se jacta de ser la primera en lanzar su danza a la red—, y que al llevarlo al escenario cobra vida al ritmo de la música electrónica.

Tres cuartos de hora bastan para conocer las tablas de Didier Mulle-

ras, más de 20 años dedicado a la danza y las del trío de bailarinas, cuyos cuerpos elásticos se fusionan con los colores de la pantalla.

El principal atractivo está precisamente en la mezcla, en la equilibrada combinación de la tecnología con la danza contemporánea, que se enriquece a base de pequeños filmes proyectados en la pantalla y de las evoluciones de la compañía frente a ellos.

La bondad de este

tipo de espectáculos es que rompe barreras generacionales, porque igual gustó a jóvenes hipnotizados por lo cibernético, que a adultos deseosos de ver danza, tal y como ocurrió esa noche.

¿Qué le parece ver a un ser humano aplastado por un dedo cibernético? ¿o apreciar la forma en que una pareja es abatida por el soplo de un ser inexistente?

Satisfacer este deseo puede ser cumplido no perdiendo detalle del montaje, que sólo requiere de cuatro bocinas, una pantalla que proyecta igual textos que gráficas.

Para algunos, los 45 minutos que dura el espectáculo, que estará en escenarios de ciudades como Londres y Los Ángeles, son suficientes para entender el mensaje: "No se deje esclavizar por las máquinas".

Otros, al final, se quedaron indecisos en aplaudir o esperar a que hubiera más de este nuevo lenguaje, traído a Monterrey por la Alianza Francesa y Conarte.

